

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Berthold Riese (editor), *Crónica mexicáyotl. Die Chronik dir Mexikanertums des Alonso Franco, des Hernando Alvarado Tezozómoc und des Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhlehuanitzin. Aztekischer text ins Deutsche übersetzt und erläutert* [La crónica de la mexicanidad de... Texto traducido al alemán y comentado]. Sankt Agustin (Alemania), Academia Verlag, 2004 (Collectanea Instituti Anthropos, v. 44).

Es ésta una edición de la *Crónica mexicáyotl* basada en el manuscrito incluido en la Colección de la British and Foreign Bible Society, conservada en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge. Como lo hace notar el editor, este manuscrito considerado el más antiguo de la *Crónica mexicáyotl*, fue escrito por el cronista de Chalco-Amecameca, Chimalpain. El texto de dicho manuscrito difiere del que Adrián León había traducido y publicado, o sea el que forma parte de la colección Aubin-Goupil de manuscritos mexicanos en la Biblioteca Nacional de Francia. Dicha copia provino de la documentación reunida por el padre José Antonio Pichardo y el coleccionista y nahuatlato Antonio de León y Gama.

Menciona asimismo Berthold Riese otra copia, la que tuvo en su poder Lorenzo Boturini que, según el mismo editor, le fue imposible consultar. Hoy sabemos que, desde hace algunos años, se conserva en la Biblioteca Nacional de España que adquirió el tomo 4 de los manuscritos que Boturini hizo copiar y que integraban su Museo indiano. Riese, como lo expresa el título de esta obra, incluye en su edición la transcripción del texto en náhuatl con traducción al alemán ampliamente anotada. Las notas, sin embargo, son en ocasiones irrelevantes ya que muchas consisten en descomponer los elementos morfológicos de palabras cuya estructura resulta clara para cualquier conocedor del náhuatl.

Hay además casos en que la nota, tratando de explicar un vocablo, incurre en inexactitudes. Un ejemplo lo ofrece la nota 123 (p. 45). En ella se intenta esclarecer el significado del vocablo *nelhuayohuac*. Según Riese está compuesto de *nelhua* que interpreta como “raíz” y *yohua* que para él significa *dunkel werden*, “hacerse de noche”. Ahora bien, la palabra que significa raíz es *nelhuayotl*. De esto se sigue que la sílaba *-yo* forma parte de dicho vocablo. El significado de *nelhuayohuac* es “se

enraizó”, que guarda correspondencia con los que aparecen junto a él, *otzintic*, “empezó” y *opeuh*, “comenzó”, referidos ambos a los principios de la ciudad de Tenochtitlan.

A pesar de la errónea etimología aducida en la nota, la traducción que hace Riese de *nelhuayohuac*, al igual que la que ofrecen J. O. Arthur Anderson y Susan Schroeder en su versión al inglés de la que luego hablaré, es acertada. Según los dos antes citados significa *was rooted*, “estuvo enraizada”, y según Riese, *wurzeln schlug*, “echó raíz”.

Por otra parte, en el trabajo de Riese se echan de menos tres puntos muy importantes. Uno es que carece de biografías, por sumarias que fueren, de los cronistas a los que atribuye esta *Crónica*. Tan sólo remite a un trabajo de Ursula Dickerhoff, respecto de Alvarado Tezozómoc y al *Diccionario biográfico de historia antigua de México*, de Rafael García Granados.

La segunda omisión consiste en no haber tomado en cuenta, ni siquiera mencionándolos, dos trabajos estrechamente relacionados con esta edición: uno de Paul Kirchhoff, “El autor de la segunda parte de la *Crónica mexicáyotl*”, en *Homenaje al doctor Alfonso Caso*, México, 1951, p. 225-227 y, otro, el libro de José Rubén Romero Galván, *Los privilegios perdidos, Hernando Alvarado Tezozómoc, su tiempo, su nobleza y su Crónica mexicana*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003. En este libro se atiende a los orígenes y problemática de la *Crónica mexicáyotl* (p. 143-152).

Inexplicable parece la tercera omisión. Riese nada expresa acerca de cómo ocurrió el descubrimiento, ni quién lo realizó, del texto de la *Crónica mexicáyotl* incluido en la ya mencionada Colección de la British and Foreign Biblical Society, preservada en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge. De esto habla Susan Schroeder en su introducción al que tituló *Codex Chimalpahin* (Norman, University of Oklahoma Press, 1997). Allí (p. 3-4) señala que fue Wayne Ruwet, bibliotecario en la Universidad de California, Los Ángeles, quien examinando en 1983 el recién publicado catálogo (1982) preparado por Alan F. Jessan de los manuscritos de la mencionada Bible Society alojados en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge encontró con sorpresa que entre ellos estaban varios atribuidos a Chimalpain, uno de los cuales es la *Crónica mexicáyotl*.

Tampoco indica Riese que la mencionada Susan Schroeder, en colaboración con Arthur J. O. Anderson, publicara por vez primera en 1997 la paleografía con traducción al inglés del mismo texto de la *Crónica mexicáyotl* que ahora, siete años después en 2004, edita Riese. De dicha edición de Schroeder y Anderson hace sólo una mención sucinta al citar en la Bibliografía el *Chimalpahin Codex*, que, como ya se dijo,

incluye a la *Crónica mexicáyotl*, y aclara también su relación con Fernando Alvarado Tezozómoc y Alonso Franco.

Aparte de estas omisiones, puede decirse de la traducción que hizo Riese del texto náhuatl al alemán que, en general, es correcta y, por lo tanto, bienvenida. Guarda ella semejanza con la publicada años antes por Anderson y Schroeder, sin que implique esto insinuar que está basada en ella. Para quienes conocemos la brillante trayectoria de quien fue maestro de Riese, el recordado Günter Zimmermann, podría decirse que este trabajo viene a ser un eslabón más en la tradición académica de la escuela alemana de americanistas.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA